

**ANALISIS DEL DEFICIT EXTERIOR:**  
**EL DETERIORO DE LAS EXPORTACIONES EN 1986**  
**Y LA ESTABILIDAD DE LAS IMPORTACIONES**

Ismael Fernández  
Miguel Sebastián

SGPE-D-90008

Marzo de 1990

En este trabajo, elaborado por Ismael Fernández y Miguel Sebastián se utilizan datos desagregados de importaciones y exportaciones por productos y áreas geográficas para analizar el estancamiento de las exportaciones de bienes y servicios en 1986 y la estabilidad en la relación encontrada para las importaciones no energéticas en el marco del modelo MOISEES. Los análisis, opiniones y conclusiones aquí expuestos son los de los autores, con quienes no tiene por qué coincidir, necesariamente, la Dirección General de Planificación. Esta considera, sin embargo, interesante la difusión del trabajo para que los comentarios y críticas que suscite contribuyan a mejorar su calidad.

## 1. INTRODUCCION

Durante los dos últimos años se han producidos diversas llamadas de atención sobre la situación del sector exterior de la economía española, que ha recibido el calificativo de "el principal desequilibrio" al que las autoridades económicas deben hacer frente de manera inmediata y tajante.

En unos artículos recientes (Fernández I. y Sebastián M. (1989 a y b)) hemos estimado, en la línea de los trabajos pioneros de Bonilla (1978), un modelo estructural con datos anuales de Contabilidad Nacional para tratar de explicar la evolución del saldo exterior en términos reales desde 1964 a 1988. En un trabajo posterior (Manzanedo L. y Sebastián M. (1990)) revisamos cuál ha sido la evolución más reciente del sector exterior y presentamos unas simulaciones, bajo diferentes escenarios, de las principales magnitudes que se analizaban en el modelo estructural mencionado.

De la observación de los datos de la evolución del saldo neto exterior en el período 1964-88 resaltábamos tres aspectos: i) el déficit por cuenta corriente no es algo inhabitual en nuestra historia económica reciente, tanto si se mide en términos nominales como reales, ii) los años "buenos" no coinciden con "superávit" exterior ni viceversa, sino más bien al contrario, y iii) las distintas fases de empeoramiento del déficit exterior han seguido pautas distintas: en 1974-75 y 80-81 se sufre el impacto de las dos crisis del petróleo, el empeoramiento es especialmente en términos nominales y viene acompañado de una fuerte caída de las Reservas Exteriores. En 1986-88 la situación es bien distinta, siendo el deterioro por cuenta corriente en términos reales primordialmente y compensado con saldos positivos en la balanza de capitales y aumentos en el nivel de Reservas.

A pesar de esta observación más desdramatizada de las cuentas de la balanza corriente, nos preocupó el hecho de que el

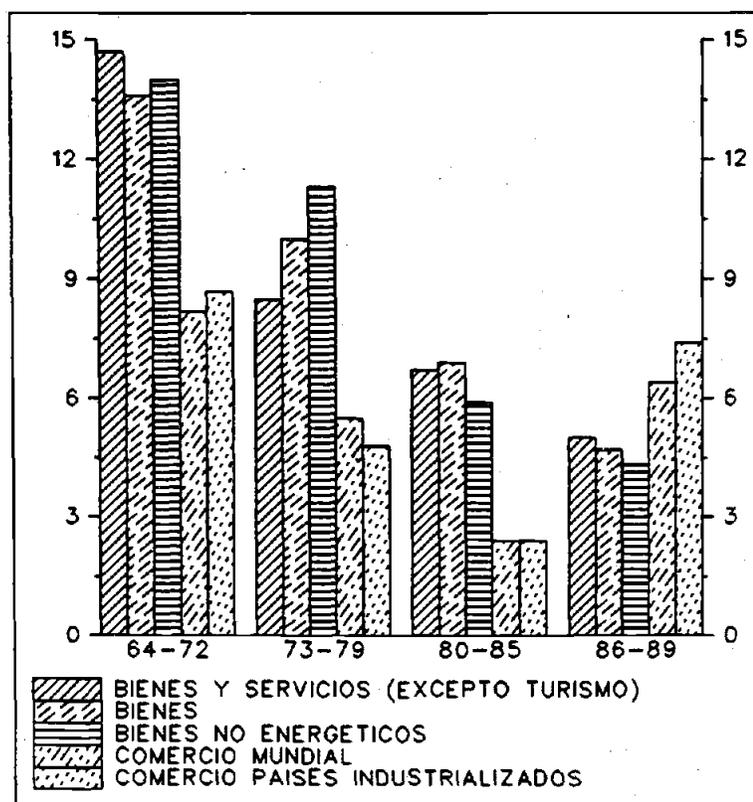
déficit reciente coincida con el período de incorporación española a la CEE y nos preguntamos hasta qué punto se habría producido un cambio estructural en las relaciones de comportamiento del sector exterior que apoyara las tesis más pesimistas sobre las perspectivas de nuestra Balanza de Pagos para los primeros años 90. Para ello analizamos por separado las exportaciones de bienes y servicios (excluyendo turismo) y, por otro, las importaciones desglosadas en sus componentes energético y no energético. Con esta desagregación intentábamos evitar las distorsiones que se hubieran producido por las tres bruscas variaciones de los precios relativos de la energía importada de las tres últimas décadas: los dos encarecimientos mencionados y el abaratamiento de 1986. Estimábamos así unas ecuaciones de comportamiento dejando lugar, mediante la inclusión de variables ficticias, a posibles desplazamientos debidos a la incorporación española a la CEE y sus consecuencias en términos de variaciones en la elasticidad-precio o elasticidad-renta correspondientes. De dichas estimaciones obteníamos las siguientes conclusiones:

- (1) Las exportaciones de bienes y servicios han sido explicados casi totalmente por las variaciones de los índices de comercio<sup>1</sup>. El Gráfico 1 recoge la historia reciente de las exportaciones de bienes y servicios (excluido el turismo) y sus componentes de mercancías (excluyendo servicios) y bienes no energéticos. Para cada uno de los subperíodos señalados presentamos las medias de las tasas de crecimiento en términos reales y su comparación con las medias de las tasas de crecimiento de los dos índices de comercio señalados. La tasa de crecimiento medio de las exportaciones va cayendo de forma paulatina desde 1964,

---

<sup>1</sup> Las exportaciones de bienes y servicios las modelizamos bajo cuatro casos diferentes según dos índices de comercio (mundial y de países industrializados) y dos índices de competitividad (frente al mundo y frente a países industrializados). En unos trabajos posteriores ampliamos el análisis a exportaciones netas de energía, saldo neto energético y a exportaciones de bienes exclusivamente, según datos de Aduanas. Las conclusiones fundamentales no cambian.

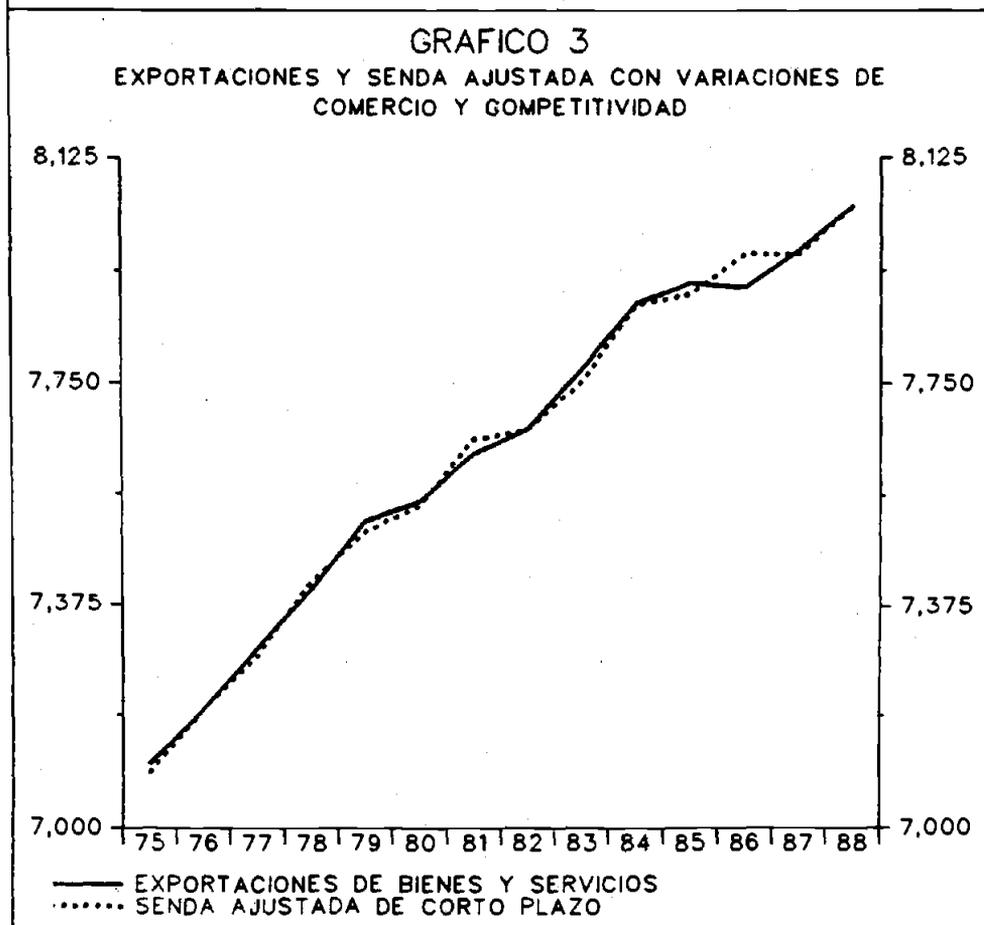
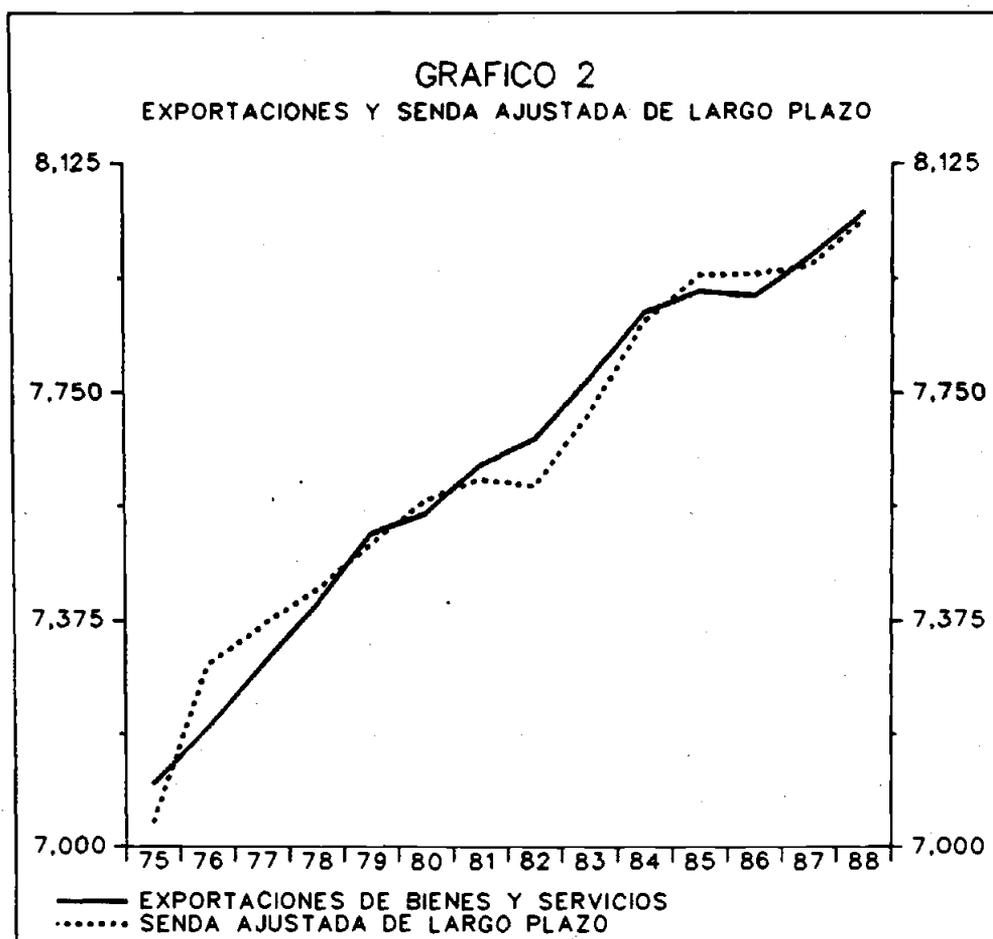
GRAFICO 1  
 PERDIDA DE MERCADOS:  
 EXPORTACIONES VERSUS COMERCIO MUNDIAL  
 (Medias de tasas de crecimiento anual en volumen)



tanto el total como sus componentes, y el período 1986-89 es un peldaño más en esa escalera. Sin embargo cuando los comparamos con la evolución del comercio internacional, vemos que el último subperíodo es algo especial. La tasa de crecimiento de las exportaciones está por encima de los intercambios internacionales para los tres primeros subperíodos. Es decir, hay ganancia de mercados. En el período 86-89 ocurre lo contrario: hay pérdida de mercados. En nuestras estimaciones, la fuerte pérdida de competitividad real que han experimentado las exportaciones desde 1983 explica buena parte de esta ralentización. Sin embargo, hemos encontrado a partir de 1986 un impacto adicional, de signo negativo, que hemos modelizado como una variable ficticia que podría recoger cambios en las elasticidades tras a la incorporación de España a la CEE. En el Gráfico 2 presentamos, en escala logarítmica, la evolución de las exportaciones en el período 1975-88 y la senda de largo plazo ajustada manteniendo invariantes tanto la elasticidad-precio como la elasticidad-comercio mundial y elasticidad-demanda interna a largo plazo<sup>2</sup>.

Por senda ajustada de largo plazo entendemos la relación contemporánea estacionaria entre la variable dependiente en niveles y las variables comercio mundial, competitividad y presión de la demanda interna, a partir de las cuales se modeliza un "mecanismo de corrección de error": la tasa de cambio de la variable dependiente depende de la tasa de crecimiento de variables explicativas de corto plazo y de desviaciones de esa senda de "equilibrio" o de largo plazo. Si un año se exporta por encima de la relación de equilibrio, al año siguiente se ajusta a la baja y viceversa. De la observación de ambos gráficos se deduce que la relación de largo plazo ajustada no parece comportarse de forma extraña al final de la muestra. En la senda ajustada cuando se tiene en cuenta toda la relación dinámica (variables a

<sup>2</sup> Los gráficos presentan los valores a partir de 1975, con el objeto de magnificar las desviaciones, aunque la estimación se hizo desde 1964.

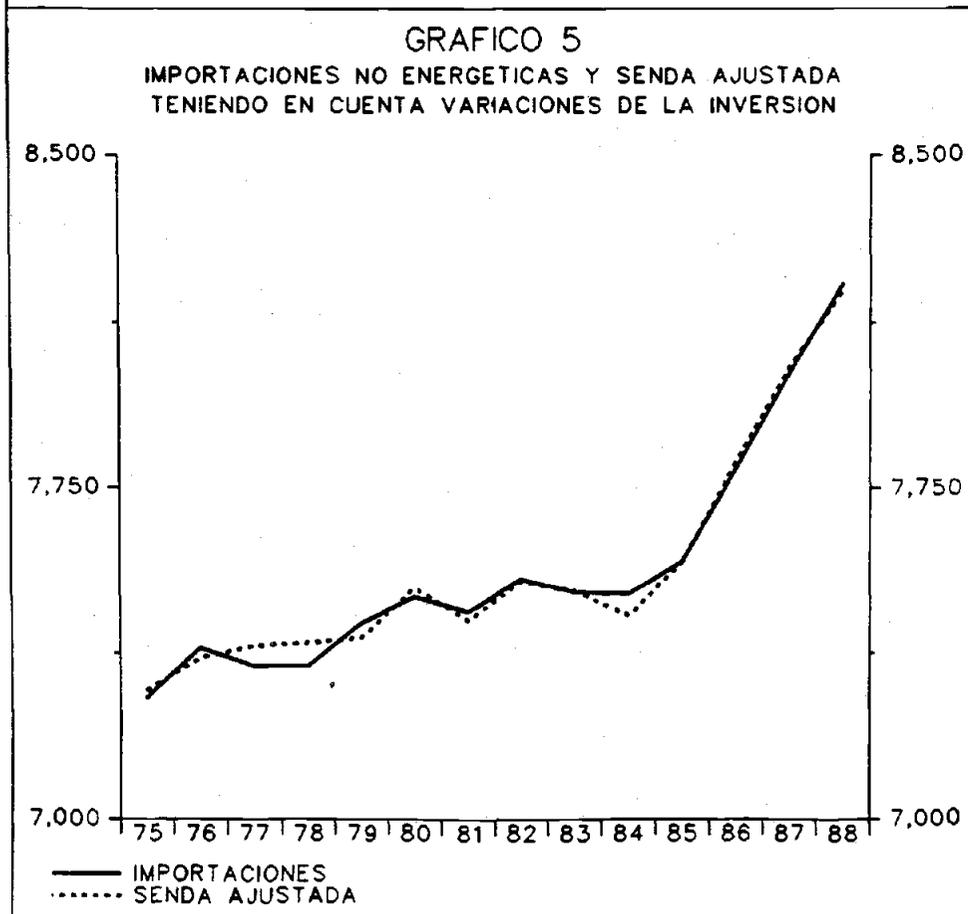
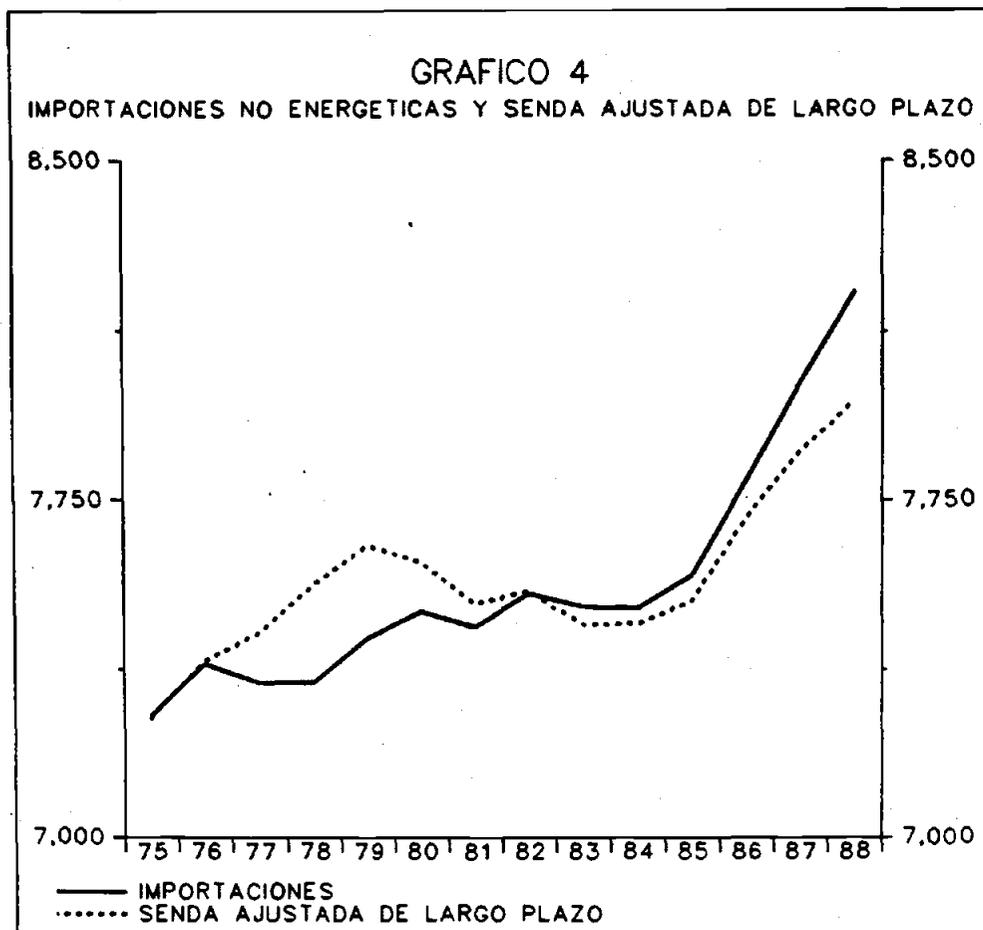


corto y desviaciones de largo plazo) es donde detectamos un desplazamiento a partir de 1986. Más adelante intentamos arrojar luz sobre este hecho.

- (2) El efecto de la presión de la demanda interna para explicar el deterioro de las exportaciones es pequeño, aunque estadísticamente significativo.
- (3) Al contrario que las exportaciones, cuyo frenazo no puede ser completamente explicado en el enfoque agregado, las importaciones no energéticas mantienen una relación estructural estable, incluso tras la incorporación de España a la CEE. Ello ocurre siempre que se modelice la relación dinámica utilizando la inversión como una variable explicativa clave, al contrario de la mayoría de los modelos, que utilizan el PIB como la variable de demanda sobre la que basar el análisis de importaciones. Nosotros utilizamos el PIB como la variable escala relevante a largo plazo, mientras que a corto plazo son los cambios en la inversión en el crecimiento de las importaciones no energéticas<sup>3</sup>. En el Gráfico 4 presentamos la senda ajustada "de largo plazo" de las importaciones no energéticas, estimada a partir del PIB real y un índice de competitividad y vemos que en el período 83-88 se ha importado de forma persistente por encima de esta relación "de equilibrio", especialmente a partir de 1986. En el período 77-81 ocurrió lo contrario. En el Gráfico 5 presentamos la senda ajustada teniendo en cuenta toda la dinámica de la ecuación, fundamentalmente los cambios en la inversión. Al contrario que para las importaciones, no hay al final de la

---

<sup>3</sup> De nuevo, hemos seguido un modelo de "corrección de error": la tasa de variación de las importaciones depende de la tasa de crecimiento de variables "a corto" (inversión y cambios en competitividad) y de las desviaciones de la senda de largo plazo o de "equilibrio", dada por el PIB real y un índice de competitividad (precio relativo de las importaciones no energéticas).



muestra ningún desplazamiento e incluso la ecuación estructural (que es la misma que la estimada hasta 1984) ajusta mejor sin necesidad de incluir ninguna variable ficticia.

- (4) Al simular el modelo tomando como escenario base los Escenarios Macroeconómicos de la Dirección General de Planificación (DGP) junto con perspectivas de la OCDE y FMI para las variables internacionales obtuvimos lo siguiente: en 1989 se alcanzaría un déficit récord por cuenta corriente; a partir de 1990 se produciría una recuperación de las exportaciones de bienes y servicios, bajo el supuesto de que la competitividad no empeorase. Por otra parte, el ritmo de crecimiento de las importaciones no energéticas disminuiría también a partir de 1990, consistentemente con la ralentización del fenómeno inversor, mientras que las energéticas seguirían creciendo a tasas elevadas. La conjunción de ambos fenómenos lleva consigo que el saldo por cuenta corriente en términos de PIB se iría cerrando de forma continuada, llegándose a 1993 a un saldo real mejor que la media del periodo 64-88. Dichas simulaciones, bastante optimistas, fueron repetidas posteriormente con un escenario alternativo: el de las proyecciones a medio plazo de la CEE. Cualitativamente, los resultados no eran muy diferentes. En ambos casos el resultado de la simulación era muy sensible a empeoramientos en la competitividad o aceleraciones en la inversión, que podían hacer que el déficit incluso se disparase (ver Manzanedo y Sebastián (1990)).
- (5) Al contrastar las predicciones del modelo para el año 1989 con los datos provisionales obtuvimos un resultado muy satisfactorio. Solamente el turismo, que incluimos como variable exógena y sobre el que impusimos un crecimiento real nulo para 1989, (cuando en realidad presentó una caída superior al 5%) fue la única nota discordante en las proyecciones obtenidas para 1989 en dichas simulaciones.

A pesar del grado de satisfacción por la previsión de 1989, pensamos que para que tanto las estimaciones mencionadas como sus correspondientes simulaciones tuviesen mayor credibilidad, estábamos obligados a profundizar en las dos cuestiones abiertas de los trabajos mencionados anteriormente, y que requieren un análisis más desagregado de los datos del sector exterior:

- a) ¿que causas hay detrás del debilitamiento de las exportaciones a partir de 1986, y que habíamos recogido ambiguamente bajo una variable ficticia?
- b) ¿es consistente la estabilidad detectada en la ecuación estructural de las importaciones no energéticas con una estabilidad tanto en la composición por áreas geográficas como por productos?

A continuación presentamos una posible respuesta a ambas preguntas.

## 2. CAUSAS QUE EXPLICAN EL DETERIORO DE LAS EXPORTACIONES

En los trabajos mencionados desglosábamos la contribución de las variables explicativas a la evolución de las exportaciones españolas para el período 86-88 de la siguiente forma:

	1986	1987	1988
Cambios comercio Mundial <sup>4</sup>	8.7	3.6	10.3
Empeoramiento competitividad <sup>5</sup>	-11.3	-6.1	-5.1
Desviaciones largo plazo <sup>6</sup>	10.1	9.3	3.7

Cambio Explicado:	7.5	6.8	8.9
Observado:	-0.7	6.2	7.4

Está claro que aunque el deterioro de la competitividad viene a explicar buena parte del debilitamiento de las exportaciones, no es una explicación completa, como lo prueba el hecho de que el cambio explicado es, para los tres años, superior al cambio efectivamente observado. El error que se comete es particularmente grande en el año 1986.

Técnicamente se superaba esta divergencia con la inclusión de una variable ficticia, que recogería este efecto aceptando nuestra ignorancia sobre su interpretación económica. Hemos barajado dos:

- 4 Incluye efecto contemporáneo y retardado.  
 5 Incluye diversos efectos (diferencial inflación, índice de competitividad).  
 6 Cuando en el período t-1 se exporta por debajo de la senda de largo plazo, se corrige al alza en el período siguiente (mecanismo de corrección de error) y viceversa.

una que toma valor unitario sólomente en 1986, otra que toma valor uno a partir de 1986.

Si interpretamos estas variables, especialmente la segunda, como un cambio en las elasticidades a corto plazo, podíamos asignar todo el efecto a un cambio en la elasticidad-precio o elasticidad-comercio mundial de la forma siguiente:

Elasticidades estimadas de la ecuación de Exportaciones

	Competitividad	Comercio Intern. <sup>7</sup>	Presión Demanda <sup>8</sup>
A largo plazo	-1.06	1.76	-.51
A corto plazo (hasta 1985)	-.63	1.52	-
A corto plazo <sup>9</sup> (desde 1986)	-1.50	0.68	-

Estadísticamente, aceptaríamos la posibilidad de un aumento en la elasticidad precio a corto plazo sobre la alternativa de una disminución en la elasticidad-comercio mundial: es decir, tras la incorporación española a la CEE nuestras ventas al exterior se han hecho más sensibles a la evolución de sus precios, pasando la elasticidad de -.63 a -1.5, y ello se mantendría desde 1986 en adelante.

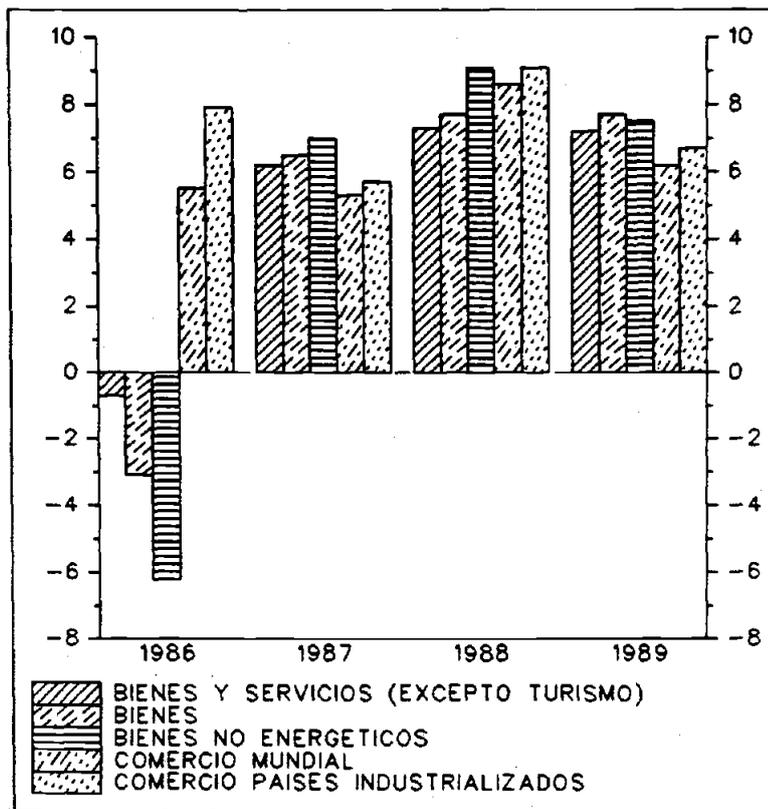
Sin embargo otra posibilidad, más en la línea de la primera variable ficticia, es que en 1986 ocurriese algún hecho puntual que haya producido un salto negativo de una vez por todas en el crecimiento de las exportaciones. En efecto, si volvemos a repetir el

<sup>7</sup> Incluyendo la suma del efecto contemporáneo y retardado.  
<sup>8</sup> Medida por el índice de utilización de la capacidad productiva.  
<sup>9</sup> Se trata del nuevo valor que se obtiene asignando el "efecto CEE" a un cambio de esa elasticidad (variable ficticia multiplicativa).

análisis del Gráfico 1 para cada uno de los años del subperíodo 1986-89 vemos que la pérdida de mercados se reduce a un episodio concreto de 1986 que no parece continuar a partir de 1987. En los años 1987 a 1989 se produce ganancia de mercados (la tasa de crecimiento de todos los componentes de las exportaciones está por encima de la del comercio internacional).

Si el impacto sobre las exportaciones ha sido de carácter temporal y referido exclusivamente a 1986, ¿tiene alguna relación con la incorporación española a la CEE?. El análisis agregado no nos permite responder a esta pregunta. Acudimos, por tanto, a analizar la composición de las exportaciones en términos nominales tanto por productos como por áreas geográficas. Lamentablemente no disponemos de un panel de cifras que combine ambas informaciones. Sin embargo, cuando observamos la composición por áreas geográficas (ver Cuadro 1) vemos que es muy estable durante todo el periodo 1970-85, aunque con una cierta ganancia de los países de la OPEP, debido a su mayor capacidad de compra por los cambios en los precios relativos de la energía, y a una subida relativamente importante de los Nuevos Países Industrializados (NIC), aunque su peso sobre el total es muy pequeño. En la parte inferior del Cuadro vemos que, en efecto, las tasas de crecimiento medio son muy parecidas para todas las áreas, con excepción de los dos casos mencionados. Sin embargo, en el periodo 1986-89 se produce una profunda alteración en la composición geográfica de los destinatarios de nuestras ventas al exterior. La CEE aumenta notablemente su participación sobre todo a costa de los países menos desarrollados y los países de la OPEP, que sufren una fuerte recesión y limitación en sus compras al exterior tanto por el problema de la deuda externa como de la caída de los precios de la energía, respectivamente. Además, el año 1986 es particularmente significativo por coincidir con una fuerte pérdida de las compras de los países del COMECON y de los industrializados no pertenecientes a la CEE.

GRAFICO 6  
 PERDIDA DE MERCADOS  
 (AÑOS 1986-89)



**CUADRO 1**  
**EXPORTACIONES POR AREAS GEOGRAFICAS**  
**(COMPOSICION)**

	OCDE					
	CEE	NO CEE	PMD(1)	COMECON	NIC(2)	OPEP
1970 - 79	50.0	20.5	24.5	2.8	0.4	8.4
1980 - 85	50.5	15.0	30.0	2.8	0.7	12.2
1986 - 89	64.1	15.6	16.0	1.6	1.1	4.6
1986	60.4	17.0	18.9	1.8	0.9	5.6

**EXPORTACIONES POR AREAS GEOGRAFICAS**  
**(Tasas de crecimiento en pts. corrientes)**

	OCDE						
	TOTAL	CEE	NO CEE	PMD	COMECON	NIC	OPEP
1970 - 79	25.0	25.6	20.0	29.1	28.7	52.8	40.6
1980 - 85	22.6	23.2	28.3	19.0	28.1	35.8	15.9
1986 - 89	6.7	13.1	1.5	-6.2	-5.3	17.6	-8.0
1986	-7.4	6.9	-11.9	-27.5	-43.3	-8.3	-28.3
1987 - 89	11.5	15.2	5.9	0.9	7.4	26.2	-1.2

(1) PMD: Países menos desarrollados.

(2) NIC: Nuevos países industrializados.

Utilizando la tasa de crecimiento de las ventas a cada zona de destino ponderada por su importancia sobre el total, los responsables del estancamiento de las exportaciones en 1986 son:

**Contribución de cada zona geográfica al crecimiento de las exportaciones en 1986 (en porcentaje):**

CEE:	3.6
OCDE-NO CEE:	-2.1
PMD:	-6.6
COMECON:	-0.2
NIC:	-0.1
OPEP:	-2.0

---

Crecimiento exportaciones -7.4%

Por lo tanto, no parece descabellado asignar el desastre de 1986 a la pérdida de unos mercados (quizás temporal) en los que España se había especializado, y cuya evolución debe ser, en principio, independiente de la incorporación de España a la CEE. Podía argumentarse, sin embargo que, en cualquier caso, el crecimiento de las exportaciones españolas a la Comunidad fue, en ese año, muy débil (un 6.7%). Sin embargo, cuando se miden las exportaciones en términos reales<sup>10</sup> y se comparan con la tasa de crecimiento del comercio de la Comunidad, vemos que de hecho ha habido ganancia de mercados en la CEE desde la incorporación, incluyendo 1986:

**Ganancia de mercados de los productos españoles en la CEE  
(En términos reales)**

	1986	1987	1988
Crecimiento real exportaciones españolas	8.6	12.1	8.8
Crecimiento real comercio CEE	8.1	5.6	7.9

<sup>10</sup> Desafortunadamente no tenemos precios por áreas geográficas, excepto para la CEE. No se disponen datos de 1989.

A partir de 1987 parece que vuelve a estabilizarse el panorama de las exportaciones al resto del mundo, aunque continúa el debilitamiento de los clientes menos desarrollados de la OPEP.

Si contrastamos la información por áreas geográficas con la composición de las exportaciones por productos (ver Cuadro 2) observamos una mayor estabilidad en la diversificación de las ventas, especialmente en términos reales (recuérdese que en 1986 hay un fuerte cambio en los precios relativos). En términos reales ganan peso las exportaciones energéticas a costa del resto de bienes intermedios, mientras que en términos de valor ganan peso las de bienes de consumo y de equipo, a costa de bienes intermedios.

En principio, esta ligera recomposición parece consistente con el cambio de los destinatarios mencionados, y con un mayor grado de especialización en la economía española.

**CUADRO 2**  
**EXPORTACIONES: COMPOSICION POR PRODUCTOS**

(Pts. corrientes)

	MEDIA 1975-79	MEDIA 1980-85	1985	1986	1987	1988	1989	MEDIA 1986-89
ENERGETICAS	3.1	7.3	9.4	6.3	6.2	4.7	5.3	5.6
ALIMENTOS	21.1	16.4	14.9	16.1	17.6	17.1	15.7	16.7
B. CONSUMO <sup>1</sup>	26.0	25.4	26.7	30.7	30.1	29.4	29.3	29.9
B. INTERMEDIOS <sup>2</sup>	33.1	36.0	35.0	32.1	31.4	32.2	32.0	31.9
B. EQUIPO	16.7	14.8	14.1	14.7	14.7	16.5	17.6	15.9

(Pts. constantes 1985)

	MEDIA 1975-79	MEDIA 1980-85	1985	1986	1987	1988	1989	MEDIA 1986-89
ENERGETICAS	5.1	7.2	9.4	12.5	12.2	11.9	12.0	12.1
ALIMENTOS	17.3	15.5	14.9	15.7	17.2	15.8	14.5	15.9
B. CONSUMO <sup>1</sup>	30.1	26.3	26.7	27.1	26.1	26.1	27.4	26.7
B. INTERMEDIOS <sup>2</sup>	28.2	35.3	35.0	31.6	31.0	30.7	29.1	30.6
B. EQUIPO	19.2	15.8	14.1	13.2	13.2	15.3	16.8	14.6

Fuente. D.G. Previsión y Coyuntura y Elaboración propia.

- (1) Excluyendo alimentos  
(2) Excluyendo energéticos

### 3. LA ESTABILIDAD DE LAS IMPORTACIONES

El resultado de la estimación del modelo estructural con datos agregados sugería una fuerte estabilidad en la ecuación de comportamiento de las importaciones no energéticas, incluso después de la incorporación española a la CEE.

Además del poder predictivo de la ecuación para 1989, una forma de reafirmar o matizar ese resultado es comprobando la composición, tanto geográfica como por productos, de las mismas. Lamentablemente, no tenemos información de la composición de las importaciones no energéticas por áreas geográficas, sino referidas al total, por lo que la información recogida en el Cuadro 3 presenta el sesgo de la evolución de los precios relativos de la energía en 1986. En ese año sube especialmente la participación de las importaciones provenientes de la CEE, seguramente por el efecto de la incorporación, pero también debido a la caída de los precios del petróleo y la consiguiente pérdida de importancia de la factura energética. En cualquier caso, el impacto del levantamiento de las restricciones cuantitativas tiene lugar especialmente en 1986, coincide con el relanzamiento del fenómeno inversor y supone abandonar, sobre todo, a proveedores de los países desarrollados fuera de la CEE. A partir de entonces, parece que se vuelve a estabilizar la composición geográfica de las importaciones, aunque las compras a los países menos desarrollados y OPEP siguen creciendo a ritmos bajos.

Cuando analizamos la composición de las importaciones no energéticas por productos<sup>11</sup> (ver Cuadro 4 y Gráfico 7) observamos, en primer lugar, algunas diferencias si analizamos los datos en términos reales o nominales. Por ejemplo, la importancia de los bienes de consumo en el total de importaciones crece más cuando se mide en términos nominales que en términos reales. Esto puede querer

---

<sup>11</sup> En este caso nos referimos sólo a las no energéticas, mientras que en la composición geográfica hablamos de las totales.

CUADRO 3  
IMPORTACIONES POR AREAS GEOGRAFICAS  
(COMPOSICION)

	<u>OCDE</u>					
	<u>CEE</u>	<u>NO CEE</u>	<u>PMD</u>	<u>COMECON</u>	<u>NIC</u>	<u>OPEP</u>
1970 - 79	38.3	25.6	33.2	2.0	0.5	19.5
1980 - 85	32.8	21.0	43.0	2.7	0.9	26.1
1986 - 89	54.7	20.5	21.0	2.4	2.2	8.7
1986	50.3	21.3	25.4	1.8	1.6	11.3

IMPORTACIONES POR AREAS GEOGRAFICAS  
(TASAS DE CRECIMIENTO)

	<u>OCDE</u>						
	<u>TOTAL</u>	<u>CEE</u>	<u>NO CEE</u>	<u>PMD</u>	<u>COMECON</u>	<u>NIC</u>	<u>OPEP</u>
1970-79	20.9	18.7	16.2	29.0	29.9	47.8	41.7
1980-85	20.4	20.2	19.7	21.7	23.2	19.9	8.0
1986-89	14.1	26.9	14.8	-3.3	21.7	43.7	-6.8
1986	-3.6	31.6	2.7	-38.8	-27.7	59.5	-46.0
1987-89	20.1	25.4	18.9	8.6	38.2	38.4	6.4

## CUADRO 4

## IMPORTACIONES NO ENERGETICAS: COMPOSICION POR PRODUCTOS

(En Pts. Corrientes)

	MEDIA 1975-79	MEDIA 1980-85	1985	1986	1987	1988	1989	MEDIA 1986-89
ALIMENTOS	17.0	15.5	14.1	14.2	12.0	11.7	11.0	12.2
B. CONSUMO <sup>1</sup>	3.7	7.8	9.1	13.7	19.6	20.2	22.2	18.9
B. INTERMEDIOS <sup>2</sup>	55.0	52.4	51.2	46.4	40.0	38.5	36.5	40.4
B. DE EQUIPO	24.3	24.3	25.6	25.6	28.4	29.6	30.3	28.5

(En Pts. Constantes 1985)

	MEDIA 1975-79	MEDIA 1980-85	1985	1986	1987	1988	1989	MEDIA 1986-89
ALIMENTOS	17.5	15.6	14.1	13.4	12.6	12.4	11.4	12.5
B. CONSUMO <sup>1</sup>	3.5	6.6	9.2	12.4	16.2	16.4	18.8	15.9
B. INTERMEDIOS <sup>2</sup>	51.8	53.5	51.1	50.0	44.5	43.0	41.4	44.7
B. DE EQUIPO	27.2	24.3	25.6	24.3	26.7	28.2	28.4	26.9

Fuente. D.G. Previsión y Coyuntura y Elaboración propia.

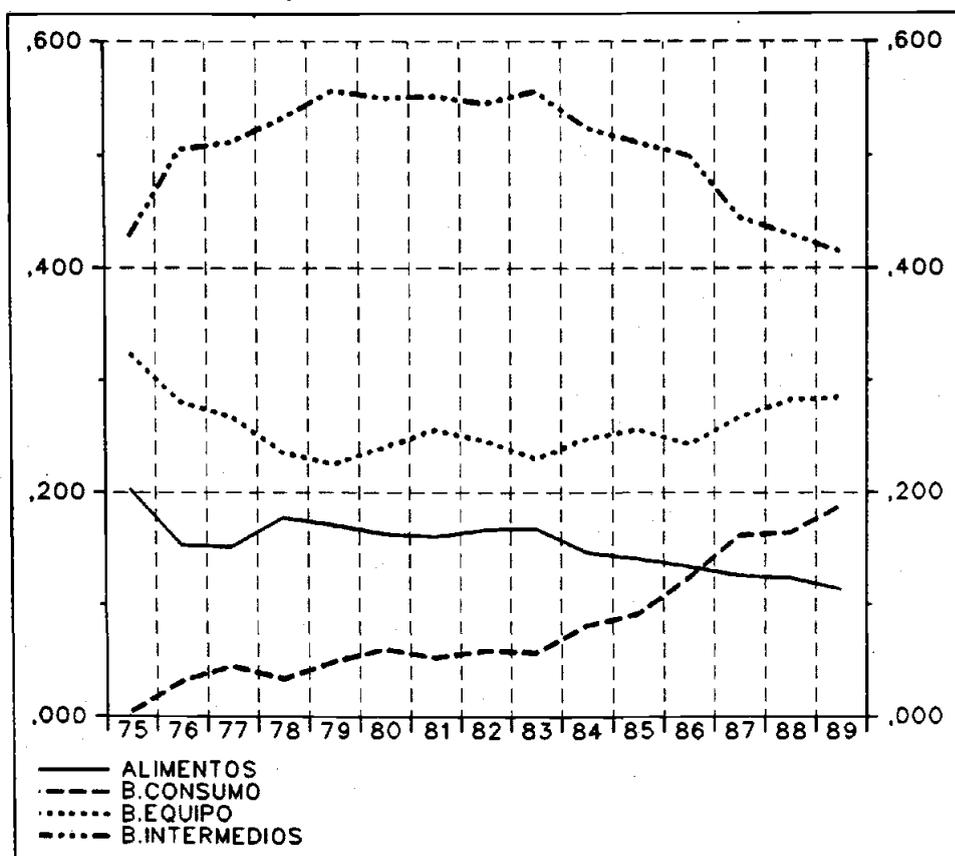
(1) Excluyendo alimentos.

(2) Excluyendo energéticos.

decir que, el incremento en el volumen de bienes de consumo importados (debido, por ejemplo, al levantamiento de restricciones cuantitativas) ha sido magnificado por un cambio en los precios relativos que ha hecho aumentar relativamente la factura de esos productos.

Cuando analizamos la composición en pesetas constantes, es de destacar la caída de la importancia de los bienes intermedios sobre el total. Esto es consistente con la composición de las exportaciones y recoge en parte el proceso de especialización de nuestra economía. Por otra parte, recoge la caída de los precios de las materias primas no energéticas. También observamos que la factura alimenticia pierde peso monótonicamente a lo largo de la muestra, lo cual es también consistente con el crecimiento económico y el acceso a otros bienes de consumo y de equipo. En este sentido, no parece que 1986 suponga un quiebro particular en esa tendencia. Con respecto a las importaciones de bienes de equipo, siguen una pauta cíclica que tampoco parece diferenciarse en 1986. En cuanto a los bienes de consumo, parece que se percibe un desplazamiento a partir de 1986, que podría poner en cuestión la estabilidad detectada del agregado y el carácter fuertemente procíclico (y, por tanto, relativamente coyuntural) del crecimiento de las importaciones no energéticas. Sin embargo, debe notarse que dicha partida recoge, por un lado, la sustitución "histórica" de bienes alimenticios hacia otros bienes. Si sumamos, en términos reales, el porcentaje de bienes de consumo totales (alimentos más otros) vemos que la media del período 75-79 representaba un 21% sobre el total, que aumentó a un 22.2% por término medio en 80-85 y que subió hasta un 28.4% en el último cuatrienio. La subida no es, pues, tan dramática. Podría argumentarse que en las fases altas del ciclo el porcentaje de bienes de consumo sobre el total debe disminuir, por tener las fluctuaciones del consumo menor amplitud que las de la renta. Sin embargo, especialmente en los importados, el componente de los bienes de consumo duraderos sobre el total debe ser muy importante. Este tipo de bienes, aunque no crean directamente capacidad productiva, se parecen a los de equipo en que deben presentar un carácter fuertemente procíclico. Por ello, su

GRAFICO 7  
IMPORTACIONES: COMPOSICION POR PRODUCTOS (EN VOLUMEN)



crecimiento debe ser, relativamente, coyuntural. Esta es un cuestión, sin embargo, poco estudiada y en la que, sin duda, futuros análisis con datos desagregados deben seguir profundizando.

REFERENCIAS

- Bonilla, J.M. (1978): "Funciones de importación y exportación para la economía española" - Estudios Económicos nº 14. Banco de España.
- "Escenarios Macroeconómicos y Preupuestarios" (1990), Dirección General de Planificación, M. de Economía y Hacienda.
- CEE, "Medium-Term Projections 1989-93", Directorate General for Economic and Financial Affairs, (1989).
- Fernández I. y Sebastián M. (1989a): "El Sector Exterior y la Incorporación de España a la CEE: Análisis a partir de funciones de exportaciones". M. Economía y Hacienda. Dirección General de Planificación. SGPE-D-89005.
- Fernández I. y Sebastián M. (1989a): "El sector exterior y la incorporación de España a la CEE: Análisis a partir de funciones de exportaciones e importaciones". Moneda y Crédito nº 2 (2ª época).
- Manzanedo L. y Sebastián M. (1990): "Simulaciones de un modelo estructural del sector exterior de la economía española, Economía Pública nº 6.
- Ortega E., Salaberría J. y Viñas J. (1989): "La balanza de pagos española en el entorno comunitario", Boletín Económico del Banco de España, Noviembre.